

EL RÍO EXTREMEÑO

José Ángel Sánchez Gallardo



A mis padres, un cacereño y una pacense

Si bien el río Oiartzun y el accidente geomorfológico que constituye su ría en la desembocadura, eje de la revista *Oarso* 2014, ha jugado un papel fundamental en el desarrollo económico-social de Oarsoaldea en general y de Erretería en particular, no nos podemos olvidar de otro "río" igualmente importante o más para entender el pasado reciente, el presente y el futuro de la villa de Erretería, como fue el río humano que constituyeron los miles de inmigrantes que procedentes de diferentes provincias de España llegaron en la segunda mitad del siglo XX a Erretería.

Muchos de estos emigrantes tenían su origen en Extremadura. Así en el periodo 1960-1975 y coincidiendo con el desarrollismo español, Erretería recibió un importante contingente de los casi 80.000 jóvenes y emprendedores extremeños, que abandonaron su Extremadura natal con destino al País Vasco, con una única y clara razón: buscar trabajo y mejorar sus perspectivas de futuro. (Actual, ¿no?).

La inmigración extremeña contribuyó así, junto a otras, especialmente la procedente de Castilla León, al espectacular incremento demográfico del municipio al pasar de los 12.784 habitantes en 1950 a los 46.329 habitantes de 1975, modificando y rejuveneciendo sustancialmente su

pirámide demográfica y representando los recién llegados, en ese año 1975, el 40.1% de la población (SIADeco, 1981).

Estos porcentajes superaron incluso a los que se dieron en la margen izquierda del Nervión o en el Gran Bilbao.

Una inmigración que proporcionaba a nuestra pequeña Manchester y sus florecientes industrias una gran cantidad de recursos humanos, no necesariamente bien cualificados, que contribuyeron, a pesar de las no muy altas remuneraciones, a crear un gran dinamismo económico y comercial en la comarca a la vez que acentuaba la riqueza y diversidad cultural existente.

El perfil de los hombres y mujeres extremeños era muy bien acogido y valorado por la clase empresarial existente en la época, ya que estaban acostumbrados a trabajar mucho y bien y quejarse poco.

Lógicamente, la villa se vio obligada a asumir nuevos costes y retos para satisfacer las demandas de esa joven población en crecimiento: mayor número de viviendas, nuevos equipamientos, servicios e infraestructuras, etc. Costes estos que se vieron incrementados debido a un desordenado desarrollo urbanístico y a una feroz especulación inmobiliaria.

Al igual que en el resto de Euskadi en ese periodo, en Errenteria se vivió también el nacimiento de dos movimientos políticos que se proyectarían y se consolidarían en el tiempo en nuestra política municipal: el nacionalismo y el socialismo.

Con la perspectiva que dan los años pasados, se puede decir que el proceso migratorio y la integración del colectivo inmigrante fue muy positivo en Errenteria, si nos olvidamos de las penalidades de los primeros años, consiguiéndose los objetivos perseguidos: un trabajo y un futuro y reconocimiento para ellos y sus descendientes.

Centrándonos nuevamente en la inmigración extremeña, ésta se instaló principalmente en los "nuevos" barrios de Galtzaraborda, Agustinas y sobre todo en Beraun.

Como todo colectivo de emigrantes, el extremeño tuvo la necesidad de agruparse e identificarse con los suyos bajo una denominación específica y con actividades que les unieran.

En un principio, fueron las calles y plazas del pueblo las que, junto con las tabernas y las diferentes asociaciones culturales, vecinales, deportivas, etc. jugaron ese papel.

Fue en 1992 cuando surgió la necesidad de crear una Asociación con un doble objetivo. Por una parte, servir de punto de reunión de la colectividad extremeña y, por otra, difundir la cultura y el folclore de Extremadura en la comarca de Oarsoaldea, así como representar a los extremeños de Errenteria en el resto de la provincia y de Euskadi.

De esta forma, nació en el mes de septiembre de ese año, el Centro Cultural Extremeño Monfragüe de "Rentería", cuyo objeto social recogido en el artículo nº 2 de sus Estatutos es: "Dar a conocer la Cultura y la forma de vida del pueblo extremeño. Mantener vínculos de unión entre todos los extremeños residentes fuera de Extremadura principalmente con los residentes en el ámbito territorial. Profundizar en el acercamiento entre todos los vascos, hayan nacido o no en Euskadi".



José Ángel Prieto Giménez

Tras un tiempo teniendo su sede en una casa particular, fue en el año 1994 cuando se instaló en la que es actualmente su sede social, el antiguo parvulario Esnabide, en la Avda. Galtzaraborda nº 63 del barrio de Beraun.

Desde ese momento, empezaron a hacerse conocidas en la villa y en sus diferentes barrios, las degustaciones de productos extremeños, en especial, sus "riquísimas" migas, las actuaciones del grupo de coros y danzas "Ecos de Extremadura", la siempre atractiva Semana Cultural Extremeña que este año cumple ya su 24ª edición, así como otras actividades culturales, sociales e incluso deportivas.

Todo ese trabajo ha hecho que, en la actualidad, el Centro Cultural Extremeño Monfragüe sea referente en el mundo asociativo de Errenteria y de aquellos emigrantes extremeños, y sus descendientes, que un día dejaron atrás su casa y se instalaron a orillas del río Oiartzun.

JOTA DEL EMIGRANTE EXTREMEÑO

Emigrante extremeño
date ya la vuelta
que te espera la tierra
con la puerta abierta
con la puerta abierta
con la puerta abierta
emigrante extremeño
date ya la vuelta.

Se te están yendo los años
se te están yendo los años,
en lágrimas de impotencia
junglas de cemento
sobre tu conciencia
y detrás de la espesura,
queda Extremadura
llorando tu ausencia.

ESTRIBILLO

Detrás de cada mirada
detrás de cada mirada
hay una esperanza presa
el cerezo llora,
te habla la dehesa
la viña se descañiza
y la tierra grita
¡paisano regresa!

ESTRIBILLO

Volverás viejo castuo
volverás viejo castuo
a morir a Extremadura
para ser abono
de vidas futuras
como una señal divina
te espera una encina
en tu sepultura.

ESTRIBILLO (BIS)

